

DEFENSOR DE ALBACETE

Periódico independiente

DIARIO DE LA TARDE

Oficinas: Mayor, 47

Año XXVIII.-Número 7.083

Director-propietario: ELISEO RUIZ

Diríjase la correspondencia al Apartado de Correos número 19

Miércoles 22 de Abril de 1925

TEMAS DE ACTUALIDAD

DOS CRISIS

Muy separadas por la distancia que hay entre los escenarios donde se presentan, tienen muchas relaciones, la caída del Ministerio Herriot, en Francia, y la elección alemana para la presidencia del Reich. Los norteamericanos, que con su intervención lograron en la guerra europea la victoria frente a los alemanes, y en la paz, con su poderío comercial y con sus casas de banca bien abastecidas de numerario, deciden con su intervención todas las contiendas, tienen vista aguda y perspicacia para comprender desde lejos el alcance de la política europea, y los norteamericanos han dicho por medio de sus agencias y de sus grandes diarios informativos, que o Hindenburg retirara su candidatura para la presidencia de la república alemana o Mr. Poincaré volverá a ocupar su puesto de gobierno en Francia. De manera que las dos crisis de estas naciones europeas se hallan íntimamente ligadas.

Sabido es que Poincaré representa la autoridad, la fuerza gubernamental, la exacerbación del espíritu patriótico, la agudización del nacionalismo francés, que no puede ser infacundo, porque ha regado con la sangre de sus héroes las orillas del Marna y los campos de Reims. Poincaré es el abanderado que en el desfile nacional de las tropas victoriosas hace vibrar el corazón de los buenos franceses con la llamada poderosa a su patriotismo heroico en grado eminente como todas las virtudes latinas. Herriot, Poincaré, más mesurado Briand, son hombres mayoritarios, es decir fieles seguidores de la voluntad de la mayoría aun cuando esa mayoría haya sido forjada en actos de suplantación de voto y aun de chanchullos electorales más graves. Son el prototipo del liberalismo español, hombres parlamentarios con el sentido patriótico adormecido y la práctica gubernamental atrofiada por una intransigencia tiránica y sectaria. La actuación de estos elementos en el Gobierno de Francia en el caso de que Hidenbug sea elegido presidente de la república alemana, será para los alemanes una nueva esperanza de humillar a Francia y para los franceses, un nuevo temor a las audacias de los alemanes.

El pueblo francés sin duda siente inquietud al ver la posibilidad de que el mariscal de la guerra sea el cumplidor del Tratado de Versalles en la paz, y el fino instinto del espíritu francés advierte que tal vez sea ese triunfo, si se logra, el primer paso para la restauración de la dinastía alemana. No es para los franceses, pues, el caso que con esta crisis se les presenta, de intereses bastardos, sino de altos intereses espirituales que como el patriotismo toman sus raíces del corazón.

Holtzenderff, catedrático de Múnich, considera que uno de los principales fines de la misión real del Estado es el de organizar al poder nacional, y considera que tiene una ventaja extraordinaria el sistema preventivo, del cual ya había dicho Bucher, es aquel en virtud del cual se suprime el bien por miedo a los abusos.

Llevado a la práctica este principio político de indiscutible alcance, se vería que en los momentos de pe-

ligo el poder público pudiera llegar a la supresión de un bien para evitar la represión de un mal. Con negruras se advierte el horizonte de la vida pública de las más grandes naciones europeas y no es precisamente buen gobierno el constituido en Francia presidido por Mr. Poincaré que pone sombras y recelos en la mente de los patriotas franceses. No es una cruzada de nacionalismo lo que se impone, pero Francia ha de acordarse de que en los momentos angustiosos de la lucha, el triunfo del valor y de la patria no fué un postulado de las conquistas democráticas.

JUAN DE ALFARACHE

TRIBUNALES

Señalamientos para mañana en la Audiencia.

Albacete.—Vista de un pleito ejecutivo seguido entre don Antonio Pérez Cano y don Nemesio Moreno Ponce, sobre pago de cantidad. Letrado, señor Yáñez Rubio.

Procurador, señor Vergara.

Cartagena.—Vista de otro pleito en que son partes don Máximo Conasa Galán y doña Margarita Yúfera Soler, sobre reclamación de cantidad.

Letrados, señores Martínez Moreno y Serra Valcárcel.

Procuradores, señores González Vera y Cantos

Albacete.—Vista de una causa contra Pascual Cano, sobre estupro. Parte actora: Felipe Baidez.

Letrados, señores Silvestre Miñana y Fernández Nieto.

Procuradores, señores Quijada y Olivas.

SUCESOS

MULTAS

Les ha sido impuesta multa gubernativa, por infringir lo dispuesto sobre circulación de carruajes por la población, a Juan Alfaro Soriano, Salvador Sánchez López, Francisco Sánchez Gómez, Demetrio Sánchez Luján y Matías Escribano Martínez.

MALTRATADAS

La Guardia civil de Hellín, comunica la detención practicada en la pedanía de Isso, del vecino Antonio Giménez Guerrero, por haber maltratado de obra a varias mujeres, por atravesar un predio de su propiedad.

RECLAMADO

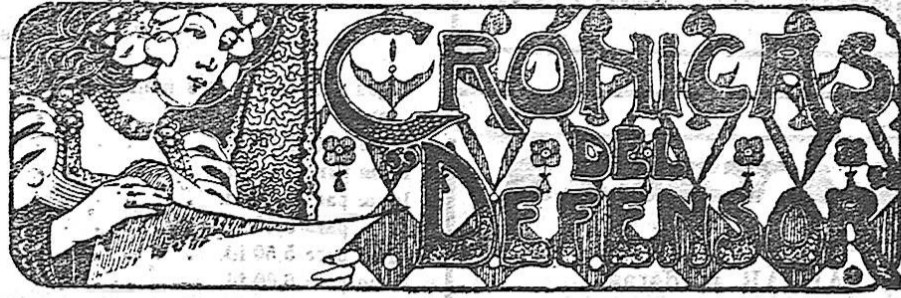
Por la policía ha sido detenido el joven Juan Ramirez de la Rosa, poniéndole a disposición del Gobernador civil de Barcelona, que le tenía reclamado por haberse fugado de la casa paterna.

AGRESIÓN

La vecina de Alborea Matilde Pardo Núñez, de 50 años, ha puesto en conocimiento de la Guardia civil de aquel puesto que al pasar por la calle de la Cruz, acompañada de su hijo Teodoro Pardo Pardo, de 19 años, salieron a su encuentro Andrés Defez Iniesta, de 38 años, y Eulogia Contreras Contreras, de 39, y sin mediar palabra el primero dió con una garrota a Teodoro dos golpes, uno en el brazo derecho y otro en la espalda produciéndole contusiones de poca importancia, y la segunda, con una navaja se lanzó sobre la denunciante, causándole dos pinchazos en el antebrazo derecho, de carácter leve.

El origen del suceso fué resentimientos existentes entre ambas partes.

Los agresores quedaron detenidos y a disposición judicial.



CRÍTICA DE CRÍTICOS

—¿Que te parece el cisco armado entre criticados y críticos? ¿No es elocuente y ejemplar?

—Te diré... Cuando el criticado acepta los elogios, está obligado, por igual, a soportar las censuras. Esa es la posición honesta. Lo que no puede ser, es ir acaparando loas, y cuando llegan los reparos, ponerse hecho una furia, negando autoridad al crítico. Si tuvo autoridad para alabar debe seguir teniéndola para corregir. Aquí del viejo latín: «non oportet studere, sed studere». Lo importante no es recusar cuando la censura, sino haber recusado cuando el elogio...

—Ese es, precisamente, el caso de Ricardo Baroja. Por eso tiene autoridad. Un crítico, «Juan de la Encina», lo elogio hiperbólicamente. Baroja rechazó el elogio por desmesurado e insincero. Y «Juan de la Encina», indignado, aseguó, negando a Baroja todos los sacramentos del arte. ¿Cabe prueba más fehaciente de mixtificación, de insinceridad por parte del crítico? ¿Cabe acierto mayor por parte del criticado?

—Perfectamente, en cuanto al caso de Baroja. Pero ¿y los demás? ¿y el caso de ese dramaturgo que, mientras le alabaron sus obras, no dijo pío y luego, por que le censuraron una, se revolvió contra la crítica airadamente? Y no fué lo peor que el mal habituado al bombo se revolvió, si no que, a la socapa, se uniesen a él autores de estirpe, como Linares Rivas, planteando el problema de la réplica, no ya en casos excepcionales de agravio manifiesto o de manifestación injusticia, sino como un derecho profesional, inalienable e intransferible, que ha de ejercerse en toda ocasión después de cada estreno.

—¿Y te parece injusto? ¿Por qué? ¿No hay críticos que son a la vez autores? ¿Por qué no ha de haber autores que sean críticos? En todos los países del mundo esa duplicidad es frecuente y lícita. Robert de Flers, crítico de «Le Figaro», estrenaba cada quince días en París. Renato Simoni, crítico de «Corriere della Sera», es uno de los dramaturgos italianos más prolíficos, críticos, y a la vez autores, son Nozière, Picard, Fraccaroli...

En primer lugar—y lo sabes mejor que yo—esos nombres son «áurea mediocritas». Ni Bataille, ni Rostand, ni Porto Riche entre los maestros, ni Jacques Bernard, Duvernois, ni Natanson, entre «la juventud dorada», han promiscuado sino ocasionalmente. La crítica no solo es ciencia, sino conducta. No es solo observación, sino probidad. Entre nosotros ni Galdós, ni Benavente, ni los Quintero ejercieron la crítica. Ni «Andrenio», ni Alsina, soñaron jamás en dar una obra al teatro.

—Me parece demasiado alambicar. No está el «quid» en ser juez y parte, sino en ser juez justo y parte honesta. Está, sobre todo, en considerar juiciosamente que la crítica ha evolucionado. Desde los briosos días románticos en que Gautier, lanzó, como una bomba contra la crítica, el prólogo de «La señorita Maupin», hasta estos, despreocupados y humorísticos, en que Pirandello se ofrece víctima propiciatoria a las disputas de los hombres en fáciles y pintorescas polémicas con el primer espectador que quiera argüirle, la crítica dejó de ser

«la armadura» férrea y rígida de Brunetiere, de Jorge Brandés, de Adolfo Brissón, para convertirse en la fina cota, estilizada y moldeada, de Francis de Croisset, de Luis Heitler, de Giovanni Boghesse.

—De acuerdo. Ya no pontifica; conversa. No dogmatiza; sugiere. Gana en intensidad lo que pierde en extensión. En vez del pesado mandoble, usa la daga florentina. Se ha aficionado, pulido, elegantizado. Es selecta, no popular...

—Exactamente. Y de olvidar su evolución surgen tantos conflictos grotescos. Claro que de esta evolución europea, apenas si en España hay noticias. Aquí la crítica, salvo contadas excepciones, continúa su gesto sacerdotal e inapelable, sus funciones al por menor, su espíritu notarial de inventario. No hay Zollos por que no hay Homeros. Pero nuestras costumbres teatrales y artísticas, exigen la revista de cada estreno, de cada exposición, de cada libro recién publicado. Y en esta revisión abrumadora y apremiante,—agravada frecuentemente por razones de economía periodística, al extremo de que el revistero de teatros, lo es a la vez de arte y de libros—, la crítica solo tiene un generador común: el Caos.

En cada año hay por término medio, ochenta estrenos teatrales, cuarenta o cincuenta exposiciones, trescientos o cuatrocientos libros nuevos o reeditados. Ya, con motivo de la adjudicación del Premio Goncourt, se planteó en Francia el problema. Y los académicos, reunidos, acordaron cortar el nudo gordiano del examen, presuroso y falaz, de todas las obras presentadas, entregando la responsabilidad a un sorteo para escoger treinta o cuarenta. Medida draconiana, espantosamente adventicia, todo lo que se quiera, pero medida, al fin, enérgica defensa propia; que, aunque Voltaire los reputase hijos del viento, también los académicos son hijos de Dios y han de velar por su salud.

—Hay que distinguir, pues, entre cantidad y calidad. De los ochenta estrenos teatrales, fuera de quince o veinte —y me corro— los demás no merecen, no ya la crítica, pero ni la mención siquiera. ¿Por que medir a todos con el mismo rasero? En Francia, en Italia, en Alemania, están los «courrieristas», que despachan cada estreno con diez líneas. Los críticos solo hablan de las obras que lo merecen con el reposo y la extensión necesarias, en folletones semanales madurados, documentados, eruditos. Aquí lo mismo da un estreno en el Español, que otro en Novedades; igual que sea de Benavente que de Furez. El crítico ha de redactar su columna o columna y media para todos. ¿No es todo ello absurdo, injusto, desmoralizador?

—Sobre todo, que de ahí viene esta confusión de valores que nos arruina y denigra. No hay gerarquías ni entre los autores, ni entre las compañías, ni entre las obras, ni entre los teatros. En París, un estreno de la Comedia o del Odeón, es, realmente, una solemnidad. Aquí, frecuentemente, un estreno del Español, ocupa menos a los críticos que otro en Romea o en el Cisne. Depende de que el autor del Español sea enemigo y el de Cisne o el de Romea amigo. De que el crítico, por lo general castizo y flamenco, lo tenga «hincha» a los clásicos y se

pirre por las coristas. De que a ría revuelto, ganancia de pescadores...

—En resumen, la crítica ha evolucionado en toda Europa menos en España. La crítica europea es selección y calidad y la española cantidad y vulgaridad. Para los críticos de Europa hay gerarquías, valores, matices. Para los de España, todos los autores son iguales, todas las compañías iguales, todos los teatros, iguales, y todo el monte orégano. ¿Que autoridad puede tener un anarquista cuando su condición está precisamente en negar toda autoridad? ¿Cómo puede sorprender a los críticos que los traten sin miramientos, si ellos, en su ejercicio —que es desglosar, alquilar, segar del trigo la cizaña— amontonan cizaña y trigo, con inconsciencia lamentable o con placer suicida?

—La crítica española muere de «adjetivitis», esto es, de la inflamación del adjetivo. Prodigándolos a diestro y siniestro, sin atención, sin emoción, en esa comodona igualdad revolucionaria, que es, en arte, la desigualdad más incua, abatió, como Periandro, las espigas más altas nivelando a Furez con Benavente y a la [Candonga con Maria Guerrero. Todos insignes, todos ilustres, todos populares. Como en la fábula de Midas, el sordido rey, convierte en oro cuanto toca, la crítica convierte en gloria cuanto comenta. Y el público, advirtiendo que casi todos los insignes son romos, casi todos ilustres, retrados, casi todos los populares, grotescos, se llama a engaño y comienza a desmandarse en esta inevitable «crítica de críticos» que no es, en suma, sino una aspiración nacional al orden literario, tan precioso como el orden público.

CRISTOBAL DE CASTRO.

Teatro Cervantes

En las secciones de hoy, por tarde y noche, se proyectará un excelente programa cinematográfico.

Se estrenará la adaptación a la pantalla de la popular novela de Dumas «La dama de las camelias», cuyos principales intérpretes son los conocidos artistas Francesca Bertini y Gustavo Serena, y como complemento la graciosa cinta cómica en una parte «Marido irascible».

Para mañana se anuncia el estreno de la interesante película francesa, en tres jornadas, «Los corsarios».

DE LA PROVINCIA

En La Roda ha sido pedida la mano de la encantadora señorita Consuelo Rivera, para el comerciante don Elías Sáez.

La boda se celebrará a primeros de Mayo.

Ha dado principio en Chinchilla y su partido, la comprobación periódica de pesas y medidas.

En La Roda la distinguida esposa de don Enrique Fornés Arenas, Juez municipal de Munera, ha dado a luz, felizmente, un hermoso niño.

Ejercicios Espirituales

Como años anteriores se celebrará en el actual una tanda de Ejercicios Espirituales en la Iglesia de Maternidad para señoras y señoritas.

Empezarán el día 27 por la mañana a las ocho.

Los pases pueden recogerse los días 20, 21 y 22 en la Cantina Escolar, de 19 a 2 de la tarde.

A continuación se dará otra tanda para caballeros.